Idees d’actualitat – Gaza: ¿paz duradora o paz desechable?



Cuando la orden final de Netanyahu era la ocupación final de toda la Franja, el gobierno israelí ha aceptado que Gaza se convierta en un enclave tutelado por Estados Unidos y Hamás ha firmado el plan presentado por Donald Trump para evitar una derrota aún mayor. Hoy por hoy no sabemos qué futuro espera un territorio llamado a transformarse en una zona económica especial, bajo la supervisión de una junta de paz encabezada por el presidente de Estados Unidos, con el apoyo del ex primer ministro británico Tony Blair: ¿una zona franca a orillas del Mediterráneo oriental?, ¿un protectorado internacional a la espera de que Israel y Arabia Saudita sellen su gran alianza estratégica en Oriente Medio?

Otra pregunta es ¿por qué este plan de paz y por qué ahora? Muy probablemente, el presidente de Estados Unidos ha obligado a Benjamin Netanyahu a poner fin a sus planes de destrucción de la Franja porque cometió el grave error de bombardear el emirato de Qatar en el intento de matar a dirigentes de Hamás alojados en complejos residenciales de la ciudad de Doha. El emirato es una pieza importante en la red de negocios de la familia Trump en Oriente Medio: inversiones inmobiliarias, campos de golf, criptomonedas… Negocios particulares y política de estado se mezclan pues como nunca en esta región del

mundo.

Bombardear Qatar significaba también poner en riesgo los Acuerdos de Abraham con el mundo sunnita, los cuales algún día deberían permitir un acuerdo estratégico entre Israel y Arabia Saudita. Esta es la gran apuesta de los Estados Unidos. Y Donald Trump no podía aceptar que Netanyahu pusiera en peligro sus intereses personales y sus planes estratégicos. En efecto, si en el futuro Israel y Arabia Saudita logran hacer converger sus intereses, pueden acabar formar un centro de poder determinante en Oriente Medio con unos ejércitos muy potentes, alta tecnología y unos activos financieros casi ilimitados En la óptica trumpiana, Gaza podría convertirse en la Riviera mediterránea de esta nueva potencia regional que modificaría la relación de fuerzas en toda la región, con la consiguiente derrota de Irán y el trazado de líneas de contención para Turquía, Rusia y China. Está pues en juego la creación de una alianza regional determinante en la confluencia del Mediterráneo con el océano Índico.

El plan puede afectar a la reconfiguración geopolítica de la región y al futuro de otros actores secundarios. Egipto y Jordania se verán directamente afectados cualesquiera que sean los planes de reconstrucción, desplazamiento, o gestión de refugiados dado que deberán encontrar un punto de equilibrio entre su propia seguridad, su opinión pública, y su relación con los EE. UU. e Israel. También es probable que Turquía, Qatar y otras potencias regionales mediadoras traten de mantener o intensificar su rol si se sienten marginadas: estos actores podrían negociar su propio posicionamiento ante EE. UU. e Israel para asegurarse de que sus intereses (ayuda humanitaria, influencia política, liderazgo en el mundo musulmán) no se vean amenazados. Finalmente, es razonable pensar que el debilitamiento de Hamás reduzca el peso de Irán y de sus aliados del llamado Eje de la resistencia —Hezbolá, Hutís, milicias sirias— en la región.

Más allá de sus declaraciones de intención, el plan también supone una recomposición muy significativa —y muy controvertida— de las dinámicas políticas, territoriales y diplomáticas dentro de Israel. El plan llega en un momento de fatiga respecto de la guerra, tensiones sociales, presión económica, y desgaste internacional. Para Benjamin Netanyahu, el plan ofrece una doble vía de escape: lo puede presentar como la oferta que libera a los rehenes aún vivos, pone fin al conflicto y abre nuevas perspectivas diplomáticas. Pero también implica riesgos considerables. Su coalición incluye sectores ultranacionalistas que se oponen firmemente a cualquier concesión a los palestinos. Si la implementación del plan fracasa o deriva en un conflicto abierto interno (por ejemplo, la renuncia de ministros de ultraderecha, críticas desde su propio partido o movimientos de protesta social), el plan puede girarse en su contra.

En efecto, la situación actual presenta bastantes paralelismos con la que supuso la caída del gobierno laborista de Golda Meir después de la Guerra de Yom Kippur en 1973. El ataque conjunto de Egipto y Siria sorprendió al gobierno israelí, causó miles de bajas, y a pesar de los acuerdos de paz, provocó una crisis social y política interna de grandes dimensiones. Ahora el gobierno de Benjamin Netanyahu repite la estrategia de cerrar filas y equiparar la crítica al gobierno con estar contra Israel, lo que está generando una fuerte polarización social. La sociedad israelí, históricamente crítica después de 1973, vuelve a

exigir explicaciones: qué hizo el gobierno antes, durante y después del ataque del 7 de octubre, y por qué fallaron los sistemas de seguridad. Con el 76% de la población que desconfía del gobierno y el 44% que pide abiertamente su dimisión, se puede prever un periodo de tensiones políticas, posibles protestas ciudadanas, e incluso procesos judiciales internacionales contra Netanyahu.

Por otro lado, el plan omite casi por completo Cisjordania y la Autoridad Palestina (AP), y no aborda con claridad la cuestión de Jerusalén, los asentamientos, los refugiados ni las fronteras. Esto tiene varias implicaciones. En términos de legitimidad política, la AP es reconocida como interlocutora en el conflicto israelí-palestino. Al excluirla del proceso de decisión, se socava su legitimidad, tanto ante Israel como ante los palestinos. Por otro lado, Gaza bajo Hamás y Cisjordania bajo la AP ya funcionan de manera separada. El plan profundiza esta desconexión institucional y política, formalizando una especie de dualidad o incluso de partición de facto de Palestina. Finalmente, sin un marco político que incluya Cisjordania, cualquier solución en Gaza será percibida por muchos palestinos como temporal e insuficiente, perpetuando así el conflicto.

El plan de paz tiene sin duda una cierta dosis de ambición: poner fin a la guerra, liberar a los rehenes, reconstruir la Franja, crear un nuevo sistema de gobernanza, y establecer una normalización diplomática. Pero estos ingredientes —por su unilateralidad, sus ambigüedades, la omisión de temas fundamentales y la escasa participación de actores palestinos clave— conllevan que, en el mejor escenario, este plan sólo puede consolidar un frágil alto el fuego y poner las bases para una administración externa temporal que reduzca los niveles de violencia.

Sin embargo, para que sea duradero debe otorgar autoridad real y reconocimiento a la Autoridad Palestina; abordar los problemas ya mencionados de Cisjordania, Jerusalén Este, los asentamientos, y las fronteras; contar con garantías internacionales creíbles para la reconstrucción y seguridad; y gestionar las expectativas de las poblaciones palestinas para evitar que se sientan nuevamente traicionadas o abandonadas. Si estas condiciones no se cumplen, el riesgo es que Gaza se convierta en tierra de nadie, con un cierto alivio de la situación humanitaria, pero sin soberanía real, con tensiones latentes, autoridad fragmentada, influencia israelí persistente, un sistema político fragmentado y una gobernanza ineficiente.

Finalmente, tampoco se puede obviar que, por motivos ideológicos y estratégicos, Hamás y las otras milicias se oponen a desarmarse, se mantiene la desconfianza mutua entre los actores, planea la indefinición sobre las etapas de implementación del plan de supervisión internacional y son numerosos los recelos que provoca la tutela extranjera en actores regionales que cuestionan la legitimidad o la eficacia de mecanismos externos.

Dado que en la actual propuesta para pacificar Gaza nadie se compromete a nada esencial, todos pueden cantar victoria, pero en este escenario, la paz sería vulnerable y no irreversible. Trump ha inventado la paz desechable, una paz que de momento funciona, pues en su mundo lo más valioso es lo que se representa y lo que se proyecta. Los defensores de la paz deberán tener cuidado de no tratar lo imposible como indispensable,

ya que, como se ha visto en el pasado, esta ha sido la forma en que se ha perpetuado la tragedia de la nación ocupada. La paz no es nada si no es trascendente.

Fotografía: Bandera combinando elementos de las banderas israelí y palestina. Manifestación de protesta contra la ley decretando Israel como estado-nación del pueblo judío. Tel Aviv, 11 de agosto de 2018. Creative Commons Attribution-Share Alike 4.0

Arnau Giralt, estudiante en prácticas en el CETC, ha participado en esta edición de *Idees d'actualitat*.

Política internacional y globalización

Keith Johnson Is Globalization a Lost Cause?

Al seu llibre *The World's Worst Bet: How the Globalization Gamble Went Wrong (And What Would Make It Right)*, David J. Lynch examina com la globalització, vista anteriorment com un camí cap a la prosperitat i la pau globals, s'ha convertit en una font de desigualtat, dislocació i reacció política. Lynch traça més de trenta anys d'història econòmica dels Estats Units i del món, destacant esdeveniments com el «xoc xinès», la deslocalització corporativa, les fràgils cadenes de subministrament, la crisi financera del 2008, la pandèmia i les guerres en curs. Juntes, aquestes crisis han exposat els beneficis desiguals de la globalització, enriquint corporacions i consumidors mentre devastava les comunitats de classe treballadora als Estats Units i altres economies desenvolupades. El llibre mostra com l'escepticisme cap al lliure comerç s'ha traslladat de la franja política al corrent principal: tant Donald Trump com Joe Biden rebutjaven el vell consens que els mercats oberts i la integració global són universalment beneficiosos. Lynch il·lustra aquesta evolució a través de retrats de presidents, responsables polítics, treballadors i activistes que van donar forma i desafiar l'ordre global. Tot i que reconeix el costat fosc de la globalització, Lynch també recorda als lectors els seus èxits: l'ascens econòmic de la Xina, la reducció de la pobresa a Àsia i l'augment del nivell de vida en molts països en desenvolupament. Malgrat la reacció política a Occident, el comerç global segueix sent sòlid i la globalització està lluny de morir. Lynch adverteix, però, que els Estats Units corren el risc de corregir en excés, sacrificant els beneficis del comerç obert pel proteccionisme. Les seves propostes, com ara reformes fiscals i xarxes de seguretat més fortes, es fan ressò d'idees antigues no realitzades. En última instància, argumenta que el fracàs dels Estats Units no va ser la globalització en si, sinó la seva incapacitat per esmorteir els que es queden enrere. Amb les noves disrupcions que s'acosten, des de la intel·ligència artificial fins a la transició verda, Lynch conclou que els Estats Units han de construir una xarxa de seguretat més forta i equitativa per fer front a la propera onada econòmica.

Anne-Cécile Robert & Christophe Ventura Du multilatéralisme au règne de la brutalité

El text analitza la desintegració de l'ordre internacional sorgit a partir de 1945 i la profunda crisi que travessa l'ONU. Mentre els conflictes armats es multipliquen a un nivell mai vist des de la Segona Guerra Mundial, l'ONU no aconsegueix mantenir la pau ni fer complir el dret internacional, revelant la seva dependència de l'equilibri de poder que se suposa que ha de regular. La desconnexió dels Estats Units sota Donald Trump marca un punt d'inflexió: Washington es retira de moltes institucions multilaterals i renuncia al seu paper de garant de l'ordre liberal, que es considera massa costós. La Unió Europea, malgrat la seva retòrica a favor de l'estat de dret, segueix sent incoherent i ineficaç, especialment davant la tragèdia de Gaza. D'altra banda, la Xina està reforçant la seva presència en els organismes de l'ONU per legitimar el seu poder, mentre que Rússia està instrumentalitzant la multipolaritat mentre lliura la guerra a Ucraïna. Finalment, els països del Sud busquen diversificar les seves aliances, aprofitant un sistema que s'està reestructurant. Els límits estructurals de l'ONU agreugen aquest atzucac: el domini econòmic de l'FMI i del Banc Mundial sobre la cooperació internacional, la marginació del Consell Econòmic i Social i, sobretot, l'estancament del Consell de Seguretat, dominat per les cinc potències vencedores de 1945 i el seu dret de veto. Aquesta arquitectura obsoleta soscava la legitimitat de la institució. Els assenyalen que malgrat això, l'ONU segueix sent un espai d'expressió i resistència simbòlica, especialment per als països del Sud, que defensen Palestina o el desarmament nuclear. No obstant això, a causa de la manca de poder coercitiu, aquest progrés segueix sent limitat. Conclouen que l'actual crisi del multilateralisme només es pot superar mitjançant una refundació política integral, basada en la cooperació, la representativitat i la voluntat comuna dels estats de restablir la legitimitat d'un ordre internacional més just i equilibrat.

Carl Bildt Para sobrevivir, las Naciones Unidas debe abandonar EEUU

Als 80 anys de la seva creació, l'ONU es troba en una situació delicada entorn la seva legitimitat i operativitat. El dret de veto exercit per les tres grans potències mundials (EEUU, Rússia, Xina) bloqueja l'òrgan del Consell de Seguretat i les possibles accions coordinades davant conflictes globals com el d'Ucraïna o Gaza. Malgrat que les crisis humanitàries i de pau al món han continuat augmentant, l'ONU ha perdut capacitat efectiva. Això es deu, en part, als interessos propis dels estats i el problema del finançament: Els Estats Units ha reduït notòriament la seva aportació, mentre que la Xina no la manté regularment. Alhora, les dificultats logístiques i polítiques derivades de tenir la seu central a Nova York s'incrementen amb el mandat de Trump: bloquejos de visats, pressió diplomàtica i dependència de la voluntat política dels EUA. L'autor planteja que l'ONU necessita descartar expectatives que no pot complir i dur a terme un pla de reformes institucionals profundes, entre elles modificar quins membres tenen dret a veto i com es finança l'organisme. Alhora, també defensa traslladar la seu de l'ONU fora dels Estats Units, de manera que s'intentin alleugerar les dependències polítiques i així intentar

incrementar l'autonomia institucional de la que gaudia l'ONU dècades enrere.

Adam Tooze The End of Development

L'autor descriu el col·lapse del consens global al voltant dels Objectius de Desenvolupament Sostenible (ODS) de les Nacions Unides, reforçat per la decisió dels Estats Units del 2025 de votar en contra de les resolucions de l'ONU que estableixen els Dies Internacionals de l'Esperança i la Coexistència Pacífica. La carta de l'administració Trump a l'ONU no només va rebutjar els ODS, sinó que els va condemnar com a suports velats de la ideologia xinesa, vinculant termes com «coexistència pacífica» i «diàleg entre civilitzacions» a les doctrines de política exterior de Beijing. El moviment simbolitzava el final de l'era dels ODS i la mort de la il·lusió que el desenvolupament podria ser apolític o compartit universalment. Tooze argumenta que els ODS sempre van ser idealistes: una fantasia tecnocràtica de progrés global divorciada de la política de poder. El seu ampli conjunt de 17 objectius i 169 objectius, depenent del «finançament combinat» per aprofitar bilions d'inversió privada, va produir resultats escassos. El desenvolupament, afirma l'autor, mai ha estat neutral: és inherentment una qüestió de poder, sobirania i control. El desenvolupament reeixit, des de l'ascens econòmic de la Xina fins a la Rússia de Putin, històricament no ha produït harmonia, sinó noves tensions geopolítiques i desafiaments a l'statu quo. El fracàs del marc dels ODS revela una hipocresia més profunda: les potències occidentals encara professen el compromís amb l'universalisme mentre retallen els pressupostos d'ajuda per prioritzar la seguretat i la guerra, especialment després de la invasió russa d'Ucraïna. El somni d'un desenvolupament global políticament neutral i cooperatiu s'ha acabat. De cara al futur, l'autor demana una redefinició realista del desenvolupament, separant l'ajuda humanitària de la transformació a llarg termini. L'ajuda efectiva ha de prioritzar els estats fràgils i les crisis alhora que dóna suport als socis locals capaços en lloc d'alimentar la dependència. El desenvolupament, ben entès, requereix voluntat política, mobilització interna i poder, no mers fulls de càlcul d'objectius.

The Economist Vladimir Putin is testing the West—and its unity

L'article sosté que Putin està duent a terme una campanya de guerra híbrida contra Europa i l'Aliança Atlàntica, amb l'objectiu de dividir la seva unitat des de l'interior. En lloc de llançar ofensives obertes i clares, Rússia fa ús d'accions menors i dissimulades que es mantenen sempre al límit de l'esclat d'un conflicte obert, com incursions de drons en l'espai aeri de l'OTAN o el saboteig de cables submarins, entre d'altres. Aquestes accions posen a prova la capacitat de reacció dels països occidentals sense arribar a declarar una guerra convencional. L'objectiu de Putin, segons es menciona a l'article, és intentar dividir les democràcies europees i occidentals, generant dubtes i desgast intern en la població, de manera que el suport a Ucraïna i la unió trontolli. Alhora, adverteix que l'OTAN i Europa s'enfronten a un repte perillós: respondre a aquestes provocacions i arriscar-se a l'inici d'un conflicte frontal, o tolerar aquestes hostilitats i perdre credibilitat. Aquesta tolerància, però, no li sortiria gratis a Europa, ja que cada provocació no contestada empitjoraria la dinàmica i provocaria una mostra clara de debilitat per part dels líders europeus. Per fer-hi

front, es proposa que Occident reforci la seva capacitat de dissuasió i resiliència amb una millor coordinació intel·lectual, inversió en defensa europea i un compromís unitari i renovat amb Ucraïna. D'aquesta manera, es reforçaria la defensa estratègica de l'OTAN i es contrarestaria l'intent de desmembrar l'arquitectura d'unió que ha caracteritzat l'OTAN des del seu naixement. L'ofensiva de Putin no és només militar, sinó també política; és una prova de foc per veure si les democràcies poden mantenir-se en peu davant d'una erosió últimament constant per part de Rússia.

Eric Rudenshiold Rethinking Great Power Competition: The Rise of Central Asia as Middle Powers

Durant dècades, els responsables polítics occidentals i russos han vist l'Àsia Central a través d'una lent obsoleta del «Gran Joc», tractant la regió com un premi geopolític en lloc d'un grup d'actors independents. Aquesta percepció passa per alt un canvi fonamental: els estats de l'Àsia Central s'afirmen com a «potències mitjanes», actors sobirans capaços d'equilibrar les relacions entre les grans potències, diversificar les associacions i perseguir estratègies de desenvolupament independents. La invasió russa d'Ucraïna ha accelerat aquesta transformació. En lloc de sotmetre's a la pressió de Moscou, els governs d'Àsia Central s'han negat a donar suport a les annexions de Rússia i han començat a distanciar les seves economies de la infraestructura i els mercats russos. Un pilar central d'aquesta estratègia és la creació del «Corredor Mitjà», una ruta comercial que connecta la Xina i l'Àsia Central amb Europa a través del mar Caspi, el Caucas Sud i Turquia. Moscou ha respost amb tàctiques híbrides (pressió econòmica, desinformació i manipulació de la mà d'obra migrant), però aquestes mesures són cada vegada més contraproduents, aprofundint el ressentiment i accelerant la diversificació. Mentrestant, les capitals de l'Àsia Central són cauteloses amb l'extralimitació xinesa, aprofitant la inversió de Pequín i evitant la dependència del deute. La seva estratègia no és l'alineació amb cap bloc, sinó la diversificació, fent negocis amb totes les parts en els seus propis termes. Per a Occident, aquest despertar regional presenta una oportunitat. Donar suport a la sobirania de l'Àsia Central a través de la inversió en infraestructures, la facilitació del comerç i el suport diplomàtic, en lloc d'exigir l'alineament contra la Xina o Rússia, enfortiria una Euràsia resilient i autosuficient. En última instància, l'Àsia Central ja no és un peó passiu en la rivalitat entre grans potències. S'està convertint en un eix estratègic de connectivitat i agència, donant forma a un nou ordre multipolar a tota Euràsia.

Faye Curran As the Taliban erases Afghan women, the world looks away

Quatre anys després del retorn dels talibans al poder, la situació de les dones a l'Afganistan és dramàtica, ja que han estat esborrades de la vida pública. L'últim espai d'aprenentatge per a moltes nenes i dones, Internet, ha estat bloquejat suposadament per motius de seguretat. Això ha comportat que les dones i nenes hagin quedat definitivament excloses de l'educació formal. La repressió contra les dones ha estat sostinguda per normes i lleis com la de la virtut i el vici, que prohibeix a les dones circular sense un tutor masculí. El

compliment d'aquesta llei és assegurat pels anomenats policies o inspectors de la moral, que actuen de forma arbitrària i amb total impunitat, arribant a recórrer a la tortura i l'abús sexual. Aquest fet s'ha fet palès arran del terratrèmol que ha colpejat recentment l'Afganistan; en les tasques de rescat, les dones no podien ser tocades ni mirades, ja que la llei ho prohibeix. Per tant, la gran majoria de dones van quedar sepultades sota les runes. Des del retorn dels talibans el 2021, l'atenció mediàtica de la comunitat internacional ha anat decreixent, i la seva resposta és molt limitada. Tan sols algunes ONG feministes i humanitàries demanen reconèixer la situació afgana com un apartheid de gènere per reforçar les vies d'ajuda directa i evacuació.

Thair Abu Ras Why the West Bank Is Suspiciously Missing From Trump's Plan for 'Middle East Peace'

El pla de 20 punts proposat pel president nord-americà, Donald Trump, per posar fi al conflicte de Gaza destaca per les seves propostes d'alto el foc i reconstrucció, però omet completament Cisjordània i l'Autoritat Palestina. Tot i que es presenta com un camí cap a la pau regional, l'autor considera que aquest pla centrat en Gaza corre el risc d'aprofundir la inestabilitat política deixant de banda l'Autoritat Palestina, la legitimitat i l'autoritat de la qual són fonamentals per al govern palestí. El pla preveu un organisme tecnocràtic temporal, l'Autoritat Internacional de Transició de Gaza, que supervisarà Gaza, evitant potencialment l'Autoritat Palestina de manera indefinida. Aquesta estructura, combinada amb el mecanisme d'intercanvi de presoners del pla que afavoreix Hamàs, soscava l'enfocament diplomàtic no violent de l'Autoritat Palestina i podria deslegitimar-lo als ulls dels palestins, desestabilitzant de retruc Cisjordània. Econòmicament, el pla se centra exclusivament en Gaza, excloent els palestins de Cisjordània de participar en els esforços de reconstrucció, cosa que podria reforçar la fragmentació i limitar el creixement econòmic. Políticament, ignorar Cisjordània facilita les ambicions d'extrema dreta d'Israel per a l'annexió mentre debilita l'únic contrapès palestí creïble a Hamàs. En recompensar els enfocaments militants per sobre dels esforços diplomàtics, el pla corre el risc de crear dues entitats palestines separades i desiguals. En darrer terme, la proposta prioritza la seguretat a curt termini de Gaza per sobre de l'estabilitat regional a llarg termini. L'autor argumenta que una pau duradora requereix abordar l'estatus polític de Cisjordània i el paper de l'Autoritat Palestina al costat de Gaza, en lloc d'implementar una solució que divideixi el govern palestí. Conclou que sense incorporar Cisjordània i preservar la viabilitat de l'Autoritat Palestina, el pla amenaça d'arrelar la fragmentació, deslegitimar el lideratge palestí i garantir la inestabilitat contínua als territoris ocupats, soscavant la mateixa pau que diu promoure.

Pierre Ramond Israël et la Palestine après Netanyahou, une conversation avec le général Yaïr Golan

En aquesta entrevista, Yair Golan, exgeneral i líder del Partit Demòcrata, presenta una visió realista i reformista per a Israel, centrada en la pau, la democràcia i l'estabilitat regional. Pel que fa al conflicte israeliano-palestí, diu que cap acord serà suficient per resoldre un

segle de violència. La pau ha de venir d'un procés gradual de creació de confiança, basat en canvis culturals i institucionals. Golan proposa una fase de separació civil sota responsabilitat militar, destinada a reduir la fricció, limitar el terrorisme i preservar la perspectiva d'una solució de dos estats. Advoca per una transferència gradual de responsabilitats a l'Autoritat Palestina, basada en la cooperació, el desenvolupament econòmic i la lluita contra els extremistes. Internament, Golan vol refundar l'esquerra israeliana al voltant d'un projecte democràtic i liberal. Fusionant el Partit Laborista i Meretz, té la intenció de construir una alternativa al govern de Netanyahu, ja no en una oposició esquerra-dreta, sinó entre demòcrates i autoritaris. Recrimina a l'oposició actual la seva manca de claredat ideològica i la seva imitació de la dreta. La victòria, segons ell, vindrà a través de l'afirmació d'una visió progressista i la defensa d'un estat igualitari i pluralista. A nivell internacional, Golan demana restaurar la imatge d'Israel, debilitada per l'actual deriva populista, i mantenir una diplomàcia bipartidista amb els Estats Units. Proposa una comissió nacional d'investigació sobre les deficiències del 7 d'octubre de 2023 i reformes institucionals que limitin el poder del primer ministre. Finalment, davant del que anomena la «mitja lluna caòtica» (Iraq, Síria, Líban), demana una major cooperació amb Europa per donar suport a les forces moderades i construir un Orient Mitjà més estable i pluralista.

Gideon Levy Le consentement israélien au génocide

En aquesta entrevista, el periodista del diari israelià *Haaretz*, afirma que les massacres del 7 d'octubre de 2023 han marcat un punt d'inflexió històric: han destruït simultàniament Gaza, devastada materialment, i Israel, moralment i políticament sacsejat. L'atac de Hamàs va provocar una resposta israeliana devastadora i una profunda transformació de la societat israeliana, ara dominada per la por, l'odi i un sentiment d'omnipotència. La retòrica oficial comparant els atacs amb l'Holocaust va fomentar un canvi ideològic: per a la majoria d'israelians, ja no hi havia innocents a Gaza, ni tan sols entre els palestins en general. Aquesta visió va obrir el camí a l'extrema dreta, que somia amb un estat jueu «des del riu fins al mar». Com a conseqüència, la societat israeliana s'ha tancat en si mateixa: qualsevol empatia pels palestins està criminalitzada, els mitjans de comunicació oculten la destrucció a Gaza i transmeten propaganda militar. La negació col·lectiva protegeix els ciutadans de la realitat del genocidi en curs, que prefereixen ignorar. Les protestes internes no busquen la fi de la guerra, sinó només l'alliberament dels ostatges o la caiguda de Netanyahu, sense qüestionar el tracte als palestins. El país s'està desplaçant cap a l'autoritarisme religiós i nacionalista, i Levy considera que ni tan sols un canvi de govern serà suficient per revertir aquesta tendència. Mentrestant, Israel s'està convertint gradualment en un estat pària, que s'enfronta a un aïllament creixent.

Catalunya, España, Europa

Política&Prosa Aliança Catalana: un ascens (in)evitable?

Les enquestes recents indiquen un fort ascens d'Aliança Catalana, que milloraria

notablement els seus resultats si avui se celebressin eleccions. Aquest creixement, coherent amb el que passa a la resta d'Europa, reflecteix la pujada de l'extrema dreta i el desplaçament de votants des del centredreta cap a opcions més radicals. En el cas català, Aliança capta sobretot votants provinents de Junts o de l'abstenció. L'editorial de *Política&Prosa* assenyala que això desmenteix la idea que Catalunya era immune a aquest tipus de derives, demostrant que el nacionalisme català també pot alimentar discursos antiimmigració i islamòfobs, trencant amb la seva tradicional imatge democràtica i pluralista. L'ascens d'Aliança s'explica en gran part pel desencís posterior al procés independentista. Molts ciutadans mobilitzats durant aquells anys, en veure's orfes políticament després de 2019, han canalitzat la seva frustració a través d'aquest nou partit. Com en altres països europeus, la frustració i el ressentiment social s'han convertit en el principal combustible de l'extrema dreta, que assenyala com a culpables els immigrants i les elits polítiques. En realitat, el malestar té arrels més profundes: la crisi de 2008, la pèrdua d'horitzons econòmics i el trencament del pacte social, que han erosionat la confiança ciutadana en les institucions i en la capacitat dels partits tradicionals per garantir seguretat i prosperitat. Segons l'editorial, combatre l'extrema dreta no es pot fer només amb discursos o estratègies comunicatives, sinó amb polítiques públiques transformadores que abordin la desigualtat, la inseguretat econòmica i la desconfiança envers el sistema. Però aquesta lluita serà difícil: caldrà reformular polítiques fiscals i socials, recuperar la credibilitat dels partits democràtics i contrarestar l'atracció mediàtica que exerceixen els discursos radicals. En definitiva, l'èxit d'Aliança Catalana és un símptoma del malestar estructural que recorre la societat catalana i europea, i només una renovació profunda del contracte social pot frenar-ne l'expansió.

Mujtaba Rahman European strategic autonomy is in German hands

Darrerament, els estats europeus (en especial França i Alemanya) han decidit incrementar la seva despesa en inversió militar degut a les creixents tensions geopolítiques i la latent invasió a Ucraïna. Alemanya planeja augmentar la despesa militar fins al 3,5% per l'any 2029, quan actualment és d'un 2,4% aproximadament. El govern alemany vol convertir el seu exèrcit en el més potent d'Europa a través de l'augment del personal, la modernització armamentista i la col·laboració europea en desenvolupament militar, en un canvi que no havia experimentat des de la II Guerra Mundial. Per la seva banda, França planteja augmentar la despesa en defensa en gairebé 30.000 milions d'euros anuals, un 3,5% del PIB, aproximadament. Macron ha insistit força en la idea de l'autonomia estratègica europea a través del reforçament de la indústria militar francesa, les forces nuclears i el *soft power*. Tot i això, es preveu difícil que França pugui assolir aquesta fita, tenint en compte la greu crisi política i de deute econòmic que afronta. Alemanya i França lideren la idea que la despesa militar no quedi limitada per normes pressupostàries de la Unió Europea que foren dissenyades en un altre context geopolític, i la Unió es debat en l'eficiència de la despesa militar: cal gastar més i millor, alhora que cooperar degudament entre tots els països per a assegurar que les forces militars estiguin plenament operatives.

María Tadeo Comment financer la défense de l'Europe ? Une conversation avec Jens Stoltenberg et Andrzej Domanski

Durant el *Warsaw Security Forum* del mes de setembre, el debat europeu sobre l'ús d'actius russos congelats va dominar els debats. El ministre polonès de Finances, Andrzej Domanski, va donar suport a la proposta alemanya d'utilitzar els fons per reconstruir Ucraïna, dient que l'agressor ha de pagar. Segons ell, la Comissió Europea ha trobat un marc legal que permet mobilitzar aquests actius sense infringir el dret internacional. El secretari general de l'OTAN, Jens Stoltenberg, ha destacat el vincle entre l'economia i la defensa: una economia forta condiciona la seguretat, com va passar durant la Guerra Freda. Va advertir contra la dependència de la Xina i va subratllar que el creixement és l'única manera sostenible de finançar la defensa. Domanski ha recordat que la seguretat és un bé comú, i ha demanat més despesa nacional i una reflexió sobre un préstec europeu comú, tot i que Alemanya es manté reticent. També va defensar que cada euro invertit beneficiï la indústria europea, considerant la defensa com un motor econòmic. Stoltenberg ha reafirmat que l'OTAN continua sent el marc central de la seguretat del continent, i que la Unió Europea no pot substituir-la: el 80% de la despesa en defensa de l'Aliança prové d'estats no membres de la UE (Estats Units, Regne Unit, Canadà, Turquia). No obstant això, va encoratjar una major cooperació entre la UE i els països europeus de fora de la UE per evitar noves barreres econòmiques. En el front industrial, Domanski va reconèixer la urgència d'equipar Polònia per fer front a l'amenaça russa, encara que això signifiqui comprar fora d'Europa, alhora que es desenvolupa una base industrial de defensa nacional i europea. Finalment, ambdós van subratllar la importància d'invertir més en defensa, independentment de si els Estats Units continuen plenament compromesos amb l'OTAN.

Tim Ross and Giorgio Leali Why Macron's meltdown weakens Europe

Europa s'enfronta a una major inestabilitat enmig de la guerra de Putin a Ucraïna, l'augment del populisme d'extrema dreta i les disrupcions en el comerç mundial. Aquesta agitació encara s'han intensificat més després de la dimissió del primer ministre francès després de menys d'un dia al càrrec, provocant temors d'eleccions anticipades que podrien impulsar al poder el *Rassemblement National* de Marine Le Pen. França, com a segona economia més gran de la UE, membre del G7, energia nuclear i membre permanent del Consell de Seguretat de l'ONU, té un paper central en la política europea. Les lluites polítiques de Macron -la seva incapacitat per aprovar reformes fiscals i defensar-se dels avenços de l'extrema dreta- han generat preocupació que la influència de França a Brussel·les i en les decisions estratègiques de la UE, inclòs el suport a Ucraïna i les negociacions pressupostàries de la UE, pugui disminuir. Les reaccions dels mercats van ser ràpides: les borses franceses van caure, els bons del govern es van debilitar i l'euro va caure, reflectint els temors sobre l'estabilitat de la zona euro. Els diplomàtics de la UE descriuen en privat Macron com un *lame duck* i assenyalen que les repetides sacsejades del govern soscaven la capacitat de França per donar forma a la política de manera coherent. Les seves iniciatives, com ara la promoció de l'autonomia estratègica de la UE i el lideratge

d'una coalició per donar suport a Ucraïna, corren el risc de perdre impuls. Unes eleccions anticipades podrien posar en perill encara més el pressupost de la UE i encoratjar els partits d'extrema dreta a tot Europa. En definitiva, la inestabilitat interna de França amenaça no només el llegat de Macron, sinó també la unitat europea, l'estabilitat econòmica i la coherència estratègica, en un moment en què més es necessita un lideratge decidit.

Tabea Schaumann The new Visegrád axis: Czechia's illiberal turn weakens EU cohesion

Amb les recents eleccions a Txèquia i la victòria del partit il·liberal ANO, Praga s'alinearà amb Hongria i Eslovàquia en el que comportarà un risc de debilitament de la unitat de la Unió Europea i l'estat de dret i democràtic, en un moment en què la unitat europea sembla més necessària que mai. La victòria d'ANO accelera la transformació dels Quatre de Visegrád (Polònia, Hongria, Eslovàquia i Txèquia) en un bloc populista que es desmarca del recolzament total a Ucraïna, tot i que Polònia encara es manté amb el proeuropeu Donald Tusk al poder, però cada cop més debilitat. Aquesta transformació dels quatre estats podria bloquejar el consens a Brussel·les i paralitzar decisions transcendentals per a la UE sobre sancions, migració, assignacions pressupostàries i Ucraïna, en un moment en què la seguretat d'Europa es veu greument amenaçada. L'ANO va aconseguir el 34,5% dels vots a causa, en bona part, de la disminució de la confiança en els partits tradicionals, l'encariment del cost de la vida i les darreres reformes impopulars, que han erosionat la confiança en els partits polítics tradicionals. És força probable que l'ANO pacti amb el partit d'extrema dreta, l'SPD, anti-UE i anti-OTAN. D'aquesta manera, la narrativa euroescèptica i nacionalista arrelaria encara més als Quatre de Viségrad, provocant que postures il·liberals tinguin cada cop més força dins de les institucions europees. La victòria d'ANO reforça doncs el grup d'extrema dreta Patriotes per Europa i és un altre desafiament cap a la Unió Europea en el seu intent de mantenir l'esperit de les democràcies liberals europees.

Víctor Burguete Es hora de buscar alternativas a una ampliación europea hercúlea

Des de l'inici de la invasió russa d'Ucraïna, la idea d'ampliar la Unió Europea amb els països de la regió oriental i els Balcans s'ha revitalitzat. Aquestes demandes d'adhesió provenen d'una lògica geopolítica de seguretat, però la realitat és molt més complicada. Per una banda, els criteris de Copenhaguen no són senzills de complir pels països que sol·liciten l'adhesió i, per l'altra, varis estats de la Unió Europea es mostren escèptics a l'adhesió, ja que les institucions no estan preparades per rebre una ampliació d'aquest calibre en un període curt de temps. Aquesta ampliació posaria a prova les capacitats de decisió i unanimitat que requereixen els pactes i acords en institucions europees, alhora que la capacitat per integrar economies amb estats democràtics fràgils i infraestructures institucionals limitades. Incorporar aquests països també implicaria repensar estructuralment el finançament i els fons, mentre que també la seguretat i l'estabilitat seria

problemàtic: els països candidats sovint tenen conflictes territorials, problemes amb l'estat de dret o amb el control del territori. L'alternativa que es proposa és crear una integració diferenciada per cada cas, aprofitar instruments ja existents (suport gradual a desenvolupament institucional, ús eficient d'acords comercials…) i dur a terme certes reformes internes prèvies a l'ampliació (revisió del pressupost europeu, reformar la governança, assegurar la qualitat democràtica dels països candidats…).

Democracia, diversidad y cultura

Claudio Corradetti 'Antifascismo': una categoria concettuale obsoleta?

L'assaig de Roberto Esposito, *Il fascismo e noi* (2025), proposa una reflexió filosòfica sobre el feixisme, entès com una «màquina metafísica generativa» que amalgama contradiccions conceptuals (socialisme/nacionalisme, mite/tecnologia, vida/mort) fins al punt de dificultar la distinció entre «nosaltres» i «ells». Esposito argumenta que la categoria d'antifeixisme, tot i que políticament útil, esdevé inútil a nivell filosòfic. L'autor es refereix a Lévinas i Foucault, però els crítics assenyalen que reduir el feixisme a un fenomen metafísic descuida la seva complexitat històrico-política, econòmica i psíquica, posada de manifest per l'Escola de Frankfurt i els estudis freudians i reichians. La distinció entre intern i extern, entre feixisme i antifeixisme, no desapareix: segueix sent essencial per a una militància teòrica i pràctica contra el feixisme. El llibre està estructurat per «ciutats» (París, Frankfurt, Viena, Salò) i seccions de «Contrapunts» i «Retalls», però aquesta partició corre el risc de simplificar i superposar figures clau, difuminant els vincles històrics i filosòfics entre la psicoanàlisi, el marxisme i l'antifeixisme europeu. Falten les connexions metodològiques i històriques necessàries per donar suport a la tesi central: el feixisme com a visió metafísica de l'home i la societat. En conclusió, tot i ser una obra de gran amplitud cultural, *Il fascismo e noi* segueix limitada per la seva organització conceptual i no justifica la superació del paradigma antifeixisme/feixisme. La crítica posa de manifest la importància d'un enfocament que combini teoria i pràctica, com van fer els Frankfurt a l'exili durant la Segona Guerra Mundial, on l'anàlisi filosòfica i el compromís militant antifeixista es van traduir concretament en programes de democratització i alliberament de la psicoalienació generada pel feixisme.

Donizete Rodrigues A distopia digital das redes sociais: a vitória dos algoritmos e da ignorância humana

El text aborda l'obra *Modernitat líquida* (2000) de Zygmunt Bauman, que descriu la societat contemporània com a líquida: inestable, efímera i marcada per relacions socials, identitats i institucions en constant transformació. Segons Bauman, hi ha una erosió dels llaços comunitaris i un predomini de l'individualisme, reflectit en la fragilitat de les amistats i la fugacitat de les experiències. En el context digital, aquesta liquiditat es manifesta a les xarxes socials, on les identitats es construeixen i es negocien contínuament. Els perfils, els avatars i les interaccions en línia funcionen com a actuacions d'identitat, sovint idealitzades

o falses, mediades pel judici i el reconeixement de l'altre. Tot i que no substitueixen el contacte cara a cara, aquestes plataformes creen noves formes de sociabilitat, articulant comunitats al voltant d'afinitats polítiques, religioses, culturals o de consum, sovint transcendint les fronteres geogràfiques. Les xarxes socials també són escenaris de conflicte i disputa per la visibilitat, exemplificat pel fenomen dels *influencers*, la notorietat dels quals es converteix en ingressos. Controlades per algoritmes i grans empreses tecnològiques, aquestes plataformes tenen un impacte directe en les decisions polítiques i econòmiques, influint en les eleccions i la circulació de la paraula. Per tant, entendre les xarxes socials requereix un enfocament crític que articuli la microanàlisi de les interaccions quotidianes amb l'anàlisi d'estructures digitals més àmplies, reflexionant sobre les implicacions socials, econòmiques i politicoideològiques en la societat líquida i postmoderna.

Economía, bienestar e igualdad

Mario Martínez Euro digital: ¿dinero nuevo para todos o privilegio eterno para los bancos?

Recentment, el Banc Central Europeu ha confirmat que estava treballant en la implementació de l'euro digital, amb el suport de l'Eurogrup. No obstant, el Parlament Europeu encara no ha aprovat la proposta definitiva. Actualment, tan sols els bancs privats i els estats tenen accés a formes equivalents de diner digital, fet que provoca privilegis per al sistema financer tradicional. D'aquest avantatge els bancs obtenen certs beneficis: cobren guanys per les reserves remunerades al Banc Central Europeu, sense risc de crèdit directe. Amb l'augment dels tipus d'interès, aquests ingressos no han fet més que créixer. Per a modificar això, es proposa introduir una infraestructura pública de diners digitals del banc central, accessible també per a ciutadans i empreses, no només per bancs; alhora, cal garantir que el sistema sigui segur, assequible respecte a les comissions i que no se'n limiti l'accés. Si l'euro digital es dissenya amb força restriccions, aquest podria acabar sent un complement simbòlic dels sistemes bancaris privats. Hi ha hagut, per part d'aquests bancs, pressions polítiques per poder mantenir els seus privilegis amb l'objectiu que no canviï massa la distribució actual de poder monetari. En definitiva, l'euro digital pot transformar l'accés als diners públics i convertir-se en una eina de justícia financera, però si acaba constituint-se amb moltes restriccions, els bancs continuaran tenint el control i els ciutadans no experimentaran cap canvi.

Apostolos Thomadakis The fine line between simplification and deregulation

L'autor exposa que Europa està entrant en un «moment de simplificació», amb l'objectiu de reduir la burocràcia reguladora després d'una dècada de complexa regulació. La Comissió Europea promou els paquets òmnibus com a camí cap a una major competitivitat a través de normes racionalitzades, especialment per a les pimes. Tot i que reduir la duplicació, harmonitzar les definicions i alinear els calendaris d'informes és una tasca de neteja legítima, els crítics adverteixen que algunes mesures (retards, abasts més reduïts,

obligacions més lleugeres) corren el risc de passar a una desregulació silenciosa afeblint la capacitat d'Europa per complir objectius bàsics com els objectius climàtics, l'estabilitat financera i la protecció del consumidor. La simplificació hauria de reduir la fricció, no l'ambició. El col·lapse d'iniciatives voluntàries com la Net-Zero Banking Alliance mostra els riscos de confiar en compromisos debilitats i conveniència política en lloc de normes aplicables. Els responsables polítics s'enfronten a una opció: oferir normes viables i creïbles a menor cost, o perseguir una desregulació que pot facilitar superficialment el compliment però buidar la substància, soscavant la competitivitat a llarg termini. Per distingir la simplificació de la desregulació, es proposen quatre proves: la prova d'integritat objectiva (el canvi encara permet assolir l'objectiu original?), la prova de fricció vs. estàndard (es racionalitzen els procediments o es redueixen els estàndards?), la prova de benefici net (les reduccions de càrrega superen els costos de transició sense externalitzar els riscos?) i la prova de credibilitat de l'aplicació (encara es poden aplicar les regles de manera efectiva?). Aplicades a l'Òmnibus, algunes reformes, com ara l'harmonització dels camps de dades i la reducció de la duplicació, s'aproven, mentre que les demores i excepcions corren el risc de la desregulació.

Sostenibilidad y cambio climático

Le Monde L'incompatibilité de l'IA avec la décarbonation

L'article de Le *Monde* destaca que l'aparició de la intel·ligència artificial (IA) suposa un gran repte per a la descarbonització. La IA, a través de la seva ràpida expansió, la multiplicació dels seus usos i el seu consum massiu d'energia, corre el risc d'agreujar els errors històrics de la humanitat en termes d'impacte ambiental. Segons el think tank Shift Project, s'espera que el consum d'energia del centre de dades es tripliqui el 2030, i la IA representa fins a la meitat d'aquest consum, en comparació amb el 15% actual. Aquest creixement és incompatible amb els objectius climàtics, especialment en països que depenen dels combustibles fòssils, com els Estats Units, on les opcions polítiques i el retard de les renovables o de l'energia nuclear en limiten el progrés. Fins i tot en països amb electricitat lliure de carboni, com França, l'explosió de la demanda energètica a causa de la IA podria crear conflictes d'ús, augmentar els preus i alentir la transició ecològica. La idea que els guanys d'eficiència tecnològica compensaran aquest consum es considera il·lusòria: l'augment d'usos és massa ràpid perquè la innovació sigui suficient per compensar-lo. Shift Project recomana regular la IA establint límits de consum d'electricitat i avaluant els usos «cas per cas», prioritzant els que són essencials. Tot i que aquestes mesures són ecològicament necessàries, corren el risc d'enfrontar-se a la competència global per atraure inversions en aquesta tecnologia estratègica, especialment davant d'actors que no estan inclinats a la sobrietat energètica com Donald Trump o Xi Jinping. En definitiva, l'article adverteix contra el «tecnosolucionisme» i insisteix en la necessitat de conciliar el desenvolupament de la IA i els objectius de descarbonització, en cas contrari la transició ecològica es veurà compromesa.

Irina Kustova & Christian Dietz The Paris Agreement turns 10 – it’s time to prepare for the teenage years

La COP30, que se celebrarà al mes novembre, afronta el repte de culminar el procés iniciat als Acords de París de 2015 i passar a l’acció efectiva, és a dir, a mostrar resultats reals. L’Acord va aconseguir uniformar un sistema internacional pel que fa al seguiment de les polítiques climàtiques, adoptant la majoria de països marcs de verificació i dinàmiques de cooperació que continuen malgrat la retirada intermitent d’alguns actors clau, com el dels Estats Units. Tot i això, les emissions globals no disminueixen i l’objectiu de limitar l’escalfament global a 1,5 °C sembla, ara per ara, inabastable. Les principals debilitats continuen estant en relació amb el finançament climàtic, encara lluny de les necessitats reals, alhora que la manca de capacitat executiva real dins de l’ONU. A més, la Unió Europea, la Xina i l’Índia, entre d’altres, no han presentat noves contribucions determinades a escala nacional (NDC), fet que posa en dubte la credibilitat del procés. Els autors insisteixen en que cal una unió entre polítiques nacionals, sector privat i finançament internacional que permeti coalicions que generin accions més ràpides en àmbits transcendentals com l’energia neta o el transport. Alhora, també es defensa la necessitat de dotar a les institucions climàtiques de més capacitat efectiva.

Innovación, ciencia y tecnología

Joe Woof Everyone is addicted to everything

Durant dècades, l’addicció s’ha explicat com un fracàs moral (una manca de força de voluntat) o com una malaltia mental. Tot i això, cap dels dos models explica l’explosió d’addiccions dels darrers cinquanta anys: l’obesitat, el tabaquisme, l’abús d’alcohol, el joc i les noves compulsions digitals com les xarxes socials, els videojocs i la pornografia. La causa real, argumenta l’autor, és un sistema comercial deliberadament dissenyat per a l’ús excessiu: una economia de l’addicció en què les empreses es beneficien de la dependència massiva. Per mantenir els clients fidels, les corporacions han dominat tres factors impulsors de l’addicció. En primer lloc, el disseny de productes addictius explota els circuits de recompensa del cervell: la nicotina, el sucre i l’alcohol desencadenen els desitjos, mentre que els productes digitals utilitzen funcions com el desplaçament infinit i les recompenses variables per enganxar els usuaris. En segon lloc, el màrqueting depredador vincula aquests productes a necessitats emocionals profundes com la pertinença, la relaxació o l’apoderament, cosa evident, per exemple, en la publicitat d’alcohol dirigida a les dones. En tercer lloc, la disponibilitat ineludible, sobrealimentada per Internet i els dispositius mòbils, elimina tota la fricció entre el desig i el consum, fent que els productes addictius siguin accessibles en qualsevol moment i en qualsevol lloc. Un cop la dependència s’ha generalitzat, les indústries protegeixen els seus mercats mitjançant tres tàctiques: la desinformació per tal de traslladar la culpa del disseny corporatiu a la responsabilitat personal; les campanyes de lobbying per a influir en els governs perquè desregulin; i l’assetjament legal: demandar o amenaçar les administracions que intenten imposar restriccions, com ara McDonald’s que s’oposa als límits a prop de les escoles.Aquestes

mateixes estratègies ara sustenten la indústria tecnològica. Els chatbots d'IA i les xarxes socials utilitzen dissenys manipuladors i semblants als humans que poden fomentar una dependència emocional perillosa. En darrer terme, l'economia de l'addicció prospera erosionant la veritable llibertat: les nostres opcions estan dissenyades per a l'addicció. La llibertat real requereix restringir el poder corporatiu, regular el disseny addictiu i prioritzar la salut pública per sobre del benefici. Sense aquesta intervenció, l'addicció massiva, i els seus costos socials i sanitaris, continuaran creixent sense control.

Peter Sands Géopolitique de la santé mondiale: une conversation avec le directeur exécutif du Fonds de lutte contre le sida, la tuberculose et le paludisme

L'entrevista a Peter Sands destaca els avenços i els reptes de la salut global, inclosa la lluita contra el VIH, la tuberculosi i la malària. Sands assenyala que les grans innovacions, com la PrEP injectable d'acció prolongada (Lenacapavir) o les xarxes de doble insecticida, poden reduir significativament la mortalitat als països de baixos ingressos i transformar la societat augmentant l'esperança de vida, l'educació i la productivitat. El Fons Mundial té un paper central en el finançament i la coordinació d'aquestes intervencions, mobilitzant els governs, la societat civil, el sector privat i els filantrops. No obstant això, el finançament global es veu afeblit per la reducció de l'ajuda nord-americana i els debats europeus sobre les prioritats pressupostàries, la qual cosa fa que la mobilització de nous fons sigui crucial per sostenir el progrés. Sands emfatitza la importància de combinar empatia i números per convèncer l'opinió pública i els responsables de la presa de decisions de donar suport a la salut global. El canvi climàtic i la migració massiva compliquen la lluita contra aquestes malalties, afavorint la seva propagació i afectant l'eficàcia dels medicaments. El Fons Mundial està treballant en la resiliència dels sistemes de salut i adaptant les seves intervencions als nous riscos climàtics. Finalment, les futures innovacions diagnòstiques i terapèutiques, especialment per a la tuberculosi i la malària, combinades amb un finançament adequat, podrien salvar milions de vides més. La trobada posa l'accent en el paper estratègic i moral d'Europa i dels països donants en el manteniment i l'enfortiment de la lluita global contra aquestes malalties infeccioses.

Aaron J. Snoswell et al.. Does AI pose an existential risk? We asked 5 experts

La recent i creixent incorporació de la intel·ligència artificial a les nostres vides posa en relleu una qüestió transcendental: és un risc existencial per a la humanitat? En aquest article, cinc experts sobre aquest nou tipus d'intel·ligència ofereixen diverses visions al respecte, especialment arran de l'expansió dels models generatius com ChatGPT o Gemini. Tres dels experts consideren que la intel·ligència artificial no representa, avui dia, un perill existencial, sinó que els riscos reals provenen de la manera com els humans la dissenyen i l'utilitzen. Sostenen que actualment només imiten patrons, sense raonament ni consciència real, que els veritables perills deriven de males decisions polítiques i humanes, alhora que aquests models generatius són intel·ligents de manera superficial, i que exagerar riscos

futurs pot desviar els perills reals d'avui (desocupació, impacte ambiental...). En canvi, dos dels experts alerten que el risc és real i existencial. D'una banda, es defensa que la intel·ligència artificial està adquirint capacitats generals que podrien erosionar el control humà, facilitant usos maliciosos; d'altra banda, s'identifica que el principal perill radica en la militarització i vigilància massiva que se'n pot derivar, advertint que podria desencadenar una cursa armamentista entorn la intel·ligència artificial militar. En conclusió, però, l'article reflecteix una conclusió compartida pels cinc experts: la intel·ligència artificial pot ser un perill si no es prenen mesures de regulació per al seu bon ús des dels governs.